

Guión de la ceremonia fúnebre

Música: (Entrada féretro)

Bienvenidos a todos,

En estos tristes momentos, nos hemos reunidos todos para despedir a , una persona querida que nos ha dejado (inesperadamente). Con este acto queremos dar testimonio de su paso en nuestras vidas y homenajearle. Un homenaje que es, sobre todo, de respeto y del aprecio sincero y profundo que le hemos tenido siempre. También estamos aquí, para acompañar a la familia de y concretamente (si es necesario nombre de la esposa/esposo, hijos/hijas, ...) y expresarles nuestro pésame y nuestra solidaridad en este doloroso momento. El/La era nuestro amigo: todos sentimos el dolor por el vacío que nos deja en nuestras vidas

[Lectura de un poema breve. Opcional]

[La parte que sigue puede ser más breve si hay lecturas pensadas y una biografía del finado un poco larga y sustanciosa]

Música:

Valoramos sinceramente este encuentro en este momento crucial de la persona, cuando lo despedimos y recordamos juntos en silencio tantas horas vividas, unas con más intensidad que otras, los momentos de júbilo que hemos compartido, pero también los momentos tristes y los sufrimientos vividos juntos. Nacer y morir son dos realidades bien humanas, bien naturales y llenas de las emociones más fuertes que podemos experimentar.

Estamos aquí porque los vínculos de familia, de amistad o de vecindad con el/la..... son más fuertes que la muerte y por que como amigos, queremos estar juntos en los momentos álgidos de la vida y queremos estar cerca. Codo a codo con la familia del difunto. El vacío que nos deja la muerte solo puede ser aliviado con la amistad, la compañía y el afecto de los que estamos aquí. Y también mantener siempre vivo en nosotros el recuerdo de que nos ha dejado.

Es esta la gran lección que aprendemos siempre que la muerte nos mira a la cara, cuando esta irrumpe de repente y se nos cruza en nuestro camino. La lección que nos lleva a preguntarnos el porqué de una pérdida tan sentida, que nos parece siempre gratuita e irreparable y frente a la cual nunca hay argumentos ni razones suficientes que nos consuelen: ni la enfermedad, ni la edad, ni la mala suerte de un momento que rompe de golpe los proyectos y que nos hace preguntarnos por el significado de toda nuestra vida.

Pero somos seres humanos, y esta es nuestra grandeza, por suerte o por desgracia. Somos seres humanos con sentimientos, capaces de querer, de llorar, de sentir ausencia y añoranza que lleva siempre el duelo. Un duelo que nos hace más llevadero en la medida que lo podemos compartir con las personas que queremos. Somos seres humanos también capaces de recordar, y de retener en el recuerdo las escenas que forman parte de nuestra vida, del camino que vamos recorriendo, siempre al lado de nuestros seres queridos.

Somos seres humanos en definitiva, capaces de construir la memoria de lo que hemos vivido y de compartir esta memoria con los demás, con la familia, con los amigos, con los compañeros.

Es este gran valor, la memoria individual y colectiva, la que permite que después de la muerte, las personas queridas continúen estando presentes en nosotros. La que permite mantener un vínculo imborrable.

Una memoria hecha de recuerdos, de escenas vividas. De anécdotas a veces banales, a veces cargadas de gran simbolismo y emociones. Una memoria hecha de palabras, de músicas, de gestos, de olores y de imágenes que nos dan sentido a una vida.

[Biografía del difunto]

Música:

[Lecturas y parlamentos]

Despedida:

Hemos llegado al final de este breve homenaje a, y esta es la memoria que prevalecerá siempre de él. La que mantendrá vivo su legado, su ejemplo y su recuerdo entre nosotros.

Nos pondremos en pie para dar el último adiós a....., y en nombre de la familia quisiera daros las gracias por vuestra presencia y vuestro acompañamiento en estos momentos.

Y dar el duelo por despedido.

Música: (Retirada féretro)